



RUTA PARA LA ARTICULACIÓN de Organizaciones de la Sociedad Civil al Sistema Nacional de Cooperación Internacional de Colombia (SNCIC)

**¡LA COOPERACIÓN
ESTÁ EN NUESTRO
SISTEMA!**

Análisis territorial y de capacidades para la cooperación internacional

Documento de trabajo
Julio 2026



Gustavo Petro Urrego
Presidente de la República de Colombia

Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APC Colombia)

Alexandra Yised Palencia Garnica
Directora general APC Colombia

Sandra Yanneth Bermúdez Marín
Directora de Coordinación Interinstitucional de Cooperación (DCI)

Lisbeth Patricia Buitrago Quevedo
Asesora DCI

Delia Alexandra Rodríguez Zambrano
Asesora DCI contratista

Marlen Espitia Galeano
Coordinadora SNCIC

Comunicaciones

Sonia Hita
Diego Alejandro Jaimes

Redacción

Diana Marcela Apache

Diagramación y diseño

Sebastián Mesa Guzmán
Jenny Alejandra Vargas Moncaleano



CONTENIDO

1. Introducción	5
¿Quiénes son las organizaciones que buscan a APC Colombia?.....	6
2. Metodología	7
2.1 Fuentes de información	7
2.2 Categorización de OSC	7
2.3 Clasificación territorial	9
3. Datos generales del ecosistema OSC	10
3.2 Ámbito de acción territorial.....	10
3.3 Antigüedad organizacional.....	11
3.4 Temáticas principales atendidas	11
3.5 Poblaciones y comunidades atendidas	13
3.6 Fuentes de financiación.....	14
3.7 Diversificación de fuentes de financiación	14

4. Capacidades organizacionales	<u>15</u>
4.1 Incidencia política internacional	<u>15</u>
4.2 Articulación: agrupación de organizaciones.....	<u>16</u>
4.3 Ejecución de cooperación internacional.....	<u>17</u>
4.4 Rangos de recursos en CI.....	<u>17</u>
4.5 Financiación a otras organizaciones y patrocinio fiscal	<u>18</u>
5. Análisis territorial	<u>18</u>
5.1 Concentración de sedes	<u>19</u>
5.2 Clasificación territorial	<u>19</u>
5.3 Descripción de cada categoría	<u>20</u>
6. Ruta de acción y recomendaciones	<u>24</u>
6.1 Articulación al SNCIC.....	<u>24</u>
6.2 Gestión del conocimiento.....	<u>26</u>
6.3 Entorno habilitante	<u>27</u>

1. Introducción

Este informe presenta los resultados del mapeo y análisis de organizaciones de la sociedad civil (OSC) en Colombia, realizado por la Dirección de Coordinación Interinstitucional de Cooperación de la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, en el marco del Sistema Nacional de Cooperación Internacional de Colombia (SNCIC). El estudio caracteriza 396 organizaciones registradas en el sistema de información dispuesto por la APC Colombia, que se han acercado voluntariamente a la institución con el ánimo de conectarse con nuevas oportunidades de cooperación y de participar en los espacios de articulación del Sistema.

Es importante precisar el alcance de este análisis: las 396 organizaciones caracterizadas no representan al conjunto del ecosistema OSC colombiano. Colombia cuenta con más de 300.000 organizaciones con personería jurídica vigente, un universo vastamente mayor frente al cual nuestra muestra es marginal. Lo que este informe documenta es el perfil de las organizaciones que expresaron un interés en la cooperación internacional y en los instrumentos del SNCIC. Este es nuestro punto de partida, no una fotografía completa del ecosistema sino un primer mapa de las organizaciones con las que el Sistema tiene una relación activa o en construcción.

Este punto de partida es, sin embargo, estratégicamente valioso. Entender quiénes son estas organizaciones, qué hacen, dónde están y qué capacidades tienen, permite ajustar la ruta a sus características y necesidades; avanzar hacia una participación en el SNCIC que tenga sentido, movilice recursos y apoyos, e incida en las agendas de cooperación, y sentar las bases para ampliar progresivamente la base de organizaciones conectadas al Sistema, para lograr una representación más diversa y territorializada del ecosistema OSC en Colombia.



¿Quiénes son las organizaciones que buscan a APC Colombia?

- **Son organizaciones con amplia trayectoria.** El 62 % tiene más de 15 años de constitución. No son organizaciones recién creadas buscando orientación básica, tienen trayectoria, redes y experiencia de trabajo con comunidades.
- **Trabajan principalmente desde Bogotá o Antioquia, pero con lógicas territoriales muy distintas. Las organizaciones con sede en Antioquia son mayoritariamente de base territorial:** el 99 % opera efectivamente en el departamento y el 49 % concentra su trabajo en uno o dos municipios. Las organizaciones con sede en Bogotá tienen una vocación predominantemente nacional y pluridepartamental: el 83 % opera en más de un departamento o en todo el país, y un tercio ni siquiera reporta operaciones en Bogotá, tienen allí su sede administrativa, pero trabajan en departamentos como Cauca, Meta, Caquetá, Amazonas o Guainía.
- **Su foco es la población más vulnerable del país.** El 95 % atiende a niños, niñas y adolescentes, el 73 % a mujeres y jóvenes, y casi la mitad trabaja con víctimas del conflicto y población campesina.
- **Casi la mitad tiene experiencia en cooperación internacional.** El 51.3 % ha ejecutado proyectos de cooperación internacional en los últimos cinco años, lo que significa que no llegan de cero. Son organizaciones que conocen los ciclos de la cooperación, han gestionado recursos internacionales y tienen relaciones establecidas con cooperantes. Sin embargo, llegan a APC Colombia buscando ampliar su portafolio de cooperantes, acceder a recursos de mayor escala, conectarse con oportunidades que no habían podido identificar por su cuenta o posicionarse mejor en los espacios donde se toman las decisiones sobre la cooperación en Colombia. A este impulso se suma un factor de coyuntura que ha marcado el último período: el cierre de USAID y el reajuste de prioridades en las agendas de cooperación de varios donantes tradicionales, que han generado una contracción de recursos que ha afectado directamente a muchas de estas organizaciones. Ante ese escenario, acercarse a APC Colombia no es solo una búsqueda de oportunidades, es también una respuesta a la incertidumbre: buscan entender las nuevas dinámicas de la cooperación internacional, identificar mecanismos alternativos de financiación (filantropía, inversión de impacto, cooperación Sur-Sur) y encontrar en el SNCIC un espacio desde donde navegar la transición hacia un ecosistema de cooperación que está cambiando de manera acelerada y estructural.
- **La otra mitad llega buscando dar el primer paso.** Las 193 organizaciones emergentes e influenciadoras sin ejecución de cooperación internacional representan a organizaciones que ya hacen el trabajo en territorio, pero no han logrado conectarse con la cooperación internacional. Ven en APC Colombia una puerta de entrada.
- **Su financiación es frágil.** El 62 % depende de donaciones y el 25 % depende de una sola fuente de financiación. Llegan buscando diversificar y encontrar fuentes más estables, no solo oportunidades puntuales.
- **Tienen vocación de articulación.** No son actores aislados, muchas forman parte de redes y quieren fortalecer esa dimensión a través del SNCIC. El 20 % agrupa a otras organizaciones y el 24 % participa en espacios de incidencia internacional.

2. Metodología

El análisis se construyó a partir de dos fuentes de datos: el registro de organizaciones de la sociedad civil dispuesto por APC Colombia y el Sistema de Información **Cíclope** de cooperación internacional.

2.1 Fuentes de información

- **Registro OSC — APC Colombia:** Base de datos de organizaciones registradas voluntariamente en el sistema de APC Colombia. Disponible en: <https://bit.ly/3ROxfu8>
- **Sistema de Información Cíclope:** Sistema institucional de APC Colombia que registra los proyectos, recursos y cooperantes de la cooperación internacional en el país.

2.2 Categorización de OSC

Categoría	Criterios de clasificación
Estructuradoras	Organizaciones con alta capacidad de gestión en cooperación internacional: han ejecutado proyectos con recursos superiores a 300.000 USD, participan en espacios de incidencia política internacional y tienen capacidad de financiar a otras organizaciones.
Ejecutoras	Organizaciones con experiencia directa en la gestión de proyectos de cooperación internacional en los últimos cinco años, pero que no han alcanzado el umbral de 300.000 USD en sus proyectos, no participan en espacios de incidencia política internacional o no tienen capacidad de financiar a otras organizaciones.
Influenciadoras	Organizaciones que participan en espacios de política internacional, agrupan y/o financian a otras organizaciones, sin haber ejecutado recursos de cooperación directamente en los últimos 5 años.
Emergentes	Organizaciones con presencia territorial y vocación de trabajo con comunidades, que aún no han tenido vinculación directa con la cooperación internacional ni participan en espacios de incidencia o financiación a otras OSC.

La distribución resultante muestra un ecosistema predominantemente ejecutor (47.2 %), con una base emergente significativa (34.6 %). En conjunto, estos dos perfiles representan el 81.8 % de las organizaciones registradas y configuran los dos principales tipos de OSC que buscan articularse con APC Colombia a través del SNCIC: por un lado, las organizaciones emergentes, que aún no han tenido vinculación con la cooperación internacional y buscan dar ese primer paso; y por otro, las ejecutoras, que ya cuentan con experiencia en la gestión de proyectos de cooperación, pero no cumplen con al menos una de las tres condiciones que definen a una organización estructuradora (haber ejecutado recursos superiores a 300.000 USD, participar activamente en espacios de incidencia política internacional o tener capacidad de financiar a otras organizaciones). Ambos perfiles representan la demanda más activa de fortalecimiento de capacidades y de conexión con oportunidades de cooperación desde el Sistema.

Un análisis más detallado de las ejecutoras revela que la condición que más les cuesta cumplir para dar el salto a estructuradoras es la capacidad de financiar a otras organizaciones: solo el 19.8 % lo hace. Le sigue la participación en espacios de incidencia política internacional, con apenas el 35.3 %. La barrera de los recursos es la más cercana de superar, casi la mitad (48.7 %) ha ejecutado proyectos por encima de 100.000 USD, aunque sin cruzar el umbral de 300.000 USD que define a una estructuradora.

Por otra parte, la condición que más distingue a las organizaciones influenciadoras de las emergentes es agrupar a otras (57.1 %). Eso significa que casi la mitad de este grupo está definida exclusivamente por su rol de articulación del ecosistema, conectan y representan a otras organizaciones, pero no participan en espacios de incidencia internacional, ni financian a otras organizaciones, ni tienen acceso a recursos de cooperación.



2.3 Clasificación territorial

La clasificación de los 32 departamentos del país, más Bogotá, D. C., se realizó a partir del cruce de cinco variables: presencia de organizaciones estructuradoras y ejecutoras que operan en el territorio, recursos de cooperación internacional movilizados, número de cooperantes activos registrados en el Sistema de Información Cíclope y número de sedes principales de OSC. Para cada una de estas variables se calcularon dos umbrales estadísticos, el percentil 33 (p33) y el percentil 66 (p66), que dividen al conjunto de departamentos en tres grupos: los del tercio inferior (presencia baja), los del tercio medio y los del tercio superior (presencia alta). Este enfoque permite comparar a los departamentos entre sí de manera proporcional, sin que los valores extremos de territorios como Antioquia o Bogotá, D. C. distorsionen la clasificación del resto.

A partir de la combinación de estos niveles en las cinco variables, cada departamento fue asignado a una de cuatro categorías territoriales. Para clasificarse como Nodo estructural del ecosistema, un departamento debe mostrar niveles altos tanto en presencia de OSC como en recursos de cooperación y contar con sedes principales de OSC. Los territorios Prioritarios para fortalecimiento son aquellos con flujos importantes de cooperación, pero con ecosistema de OSC aún en desarrollo o con baja presencia de sedes principales de OSC. Los territorios En consolidación tienen presencia organizacional activa, pero con menor acceso a recursos de cooperación. Y los que requieren una Estrategia diferenciada presentan bajos indicadores en todas las variables, lo que demanda intervenciones específicas que promuevan el desarrollo de capacidades desde adentro del territorio. El análisis no incorpora ajustes manuales: todos los resultados emergen directamente de la aplicación sistemática de estos criterios.

Variable	p33	p66
Estructuradoras que operan en el departamento	2.0	3.0
Ejecutoras que operan en el departamento	13.6	25.2
Recursos estimados CI (USD) — Cíclope	\$21.586.509	\$49.011.068
Cooperantes únicos activos — Cíclope	23.7	35.4
Sedes principales propias	4	8

* Los percentiles se calculan sobre los 32 departamentos más Bogotá, D. C. Un valor por encima de p66 se clasifica como 'alto'; entre p33 y p66, 'medio'; por debajo de p33, 'bajo'.

3. Datos generales del ecosistema OSC

Esta sección presenta el perfil general de las 396 organizaciones registradas, incluyendo su distribución por categoría, ámbito de acción territorial, antigüedad, temáticas atendidas, poblaciones objetivo y fuentes de financiación.

- 16 Estructuradoras (4.0 %)
- 187 Ejecutoras (47.2 %)
- 56 Influenciadoras (14.1 %)
- 137 Emergentes (34.6 %)

3.2 Ámbito de acción territorial

Ámbito de acción	N° OSC	% del total
Municipal / Local (1-2 municipios del mismo departamento)	155	39.1 %
Pluridepartamental (más de un departamento)	143	36.1 %
Nacional (todos los departamentos del país)	98	24.7 %

El equilibrio entre el ámbito municipal (39.1 %) y el pluridepartamental (36.1 %) refleja un ecosistema con doble vocación: organizaciones de base territorial y organizaciones con capacidad de operación regional. El 24.7 % de alcance nacional opera principalmente desde Bogotá, D. C. y Antioquia.

3.3 Antigüedad organizacional

El 62% de las organizaciones tiene más de 15 años de constitución, lo que indica un ecosistema con experiencia institucional sólida. Esta madurez organizacional es un activo estratégico para el SNCIC, pues implica trayectorias establecidas, redes consolidadas y capacidad para absorber y gestionar recursos de cooperación.

Categoría	Años de constitución	N° OSC	% del total
Histórica	Más de 20 años	148	37.4 %
Madura	Entre 15 y 20 años	98	25 %
Consolidada	Entre 10 y 15 años	75	18.9 %
En consolidación	Entre 5 y 10 años	40	10.1 %
Inicial	Menos de 5 años	34	8.6 %

3.4 Temáticas principales atendidas

La concentración en educación, inclusión social y construcción de paz refleja una alineación directa con las prioridades del Plan Nacional de Desarrollo y de la Estrategia Nacional de Cooperación Internacional (ENCI 2023 - 2026).

Temática	N° OSC	N°
Educación	55,6 %	220
Inclusión social	53,5 %	212
Construcción de paz y derechos humanos	49,5 %	196
Ambiente y acción climática	41,2 %	163
Desarrollo sostenible	39,6 %	157
Participación ciudadana	36,4 %	144

Desarrollo económico	35,1 %	139
Comunicación y cultura	34,1 %	135
Mujeres líderes y defensoras de derechos humanos	29,0 %	115
Soberanía alimentaria	25,0 %	99
Ayuda humanitaria	24,0 %	95
Salud	22,5 %	89
Agro	18,9 %	75
Turismo	16,7 %	66
Ciencia, tecnología e innovación	15,7 %	62
Migración	14,6 %	58
Transformación digital	13,4 %	53
Deporte	12,4 %	49
Energías renovables	11,4 %	45
Vivienda	9,3 %	37

* Selección múltiple. Los porcentajes no suman 100 %.

3.5 Poblaciones y comunidades atendidas

La altísima concentración en niños, niñas y adolescentes (95.2 %) y la presencia de mujeres (72.9 %) y jóvenes (73.2 %), como segundo y tercer grupo prioritario, sugieren que el ecosistema OSC tiene una vocación fuerte hacia las poblaciones más vulnerables y los grupos con mayor potencial de transformación social. La presencia de víctimas del conflicto (48.7 %) y población campesina (48.0 %) refuerza el vínculo entre el ecosistema OSC y los desafíos históricos del país.

Población	N° OSC	% del total
Niños, niñas y adolescentes	377	95.2 %
Jóvenes	290	73.2 %
Mujeres	289	72.9 %
Víctimas del conflicto	193	48.7 %
Población campesina	190	48.0 %
Adulto mayor	168	41.7 %
Comunidades indígenas	152	38.1 %
Población LGBT+	131	32.1 %
Migrantes	120	30.1 %
Personas con discapacidad	107	27.0 %

* Selección múltiple. Los porcentajes no suman 100 %.

3.6 Fuentes de financiación

La dependencia de donaciones y recursos propios (62.0 % y 53.2 % respectivamente) revela que la mayoría de las OSC operan con esquemas de financiación informales o filantrópicos, sin contratos formales con el sector público o privado.

Fuente de financiación	N° OSC	% del total
Donaciones en dinero, especie y/o tiempo	245	68.2 %
Recursos propios	210	56.6 %
Subvenciones	178	47.7 %
Contratos con el sector privado	145	37.4 %
Contratos con el sector público	132	36.1 %

* Selección múltiple. Los porcentajes no suman 100 %.

3.7 Diversificación de fuentes de financiación

En promedio, las OSC reportan 2.5 fuentes de financiación, con una mediana de 2. El ecosistema muestra una distribución relativamente equilibrada entre niveles de diversificación:

- 24.5% depende de una sola fuente (alta vulnerabilidad financiera).
- 31.6% combina dos fuentes (diversificación básica).
- 43.9% combina tres o más fuentes (mayor resiliencia financiera).

Las OSC emergentes son las más vulnerables: el 35 % depende de una sola fuente y solo el 27.7 % combina tres o más. En el extremo opuesto, las ejecutoras son las más diversificadas, con 55.6 % combinando tres o más fuentes y un promedio de 2.8, lo que sugiere que la experiencia en cooperación internacional va acompañada de una estrategia de financiación más robusta. Las estructuradoras no son las más diversificadas (promedio 2.5, similar al total), lo que puede indicar que su estabilidad financiera la determina más en el volumen de cada fuente que en su número.

4. Capacidades organizacionales

Esta sección analiza las capacidades de las OSC en cuatro dimensiones clave para la cooperación internacional: incidencia política, articulación con otras organizaciones, ejecución de proyectos de cooperación internacional y acceso a financiación.

4.1 Incidencia política internacional

El 24.4 % de las OSC (96 de 396) participa en espacios de incidencia política a nivel internacional. Entre las ejecutoras, solo el 33.7 % participa, lo que señala un potencial importante de ampliación de la participación de las OSC en estos espacios.

Espacio de incidencia	N° OSC	% base (96 OSC)
Redes y coaliciones internacionales	67	69.8 %
Espacios multilaterales y regionales	41	42.7 %
Sistema de Naciones Unidas (ONU)	27	28.1 %
Espacios académicos y de investigación	23	24 %
Otros espacios	5	5.2%

La concentración en redes y coaliciones internacionales (69.8 %) indica que las OSC se articulan, principalmente, a través de plataformas de sociedad civil global, lo que representa una ventaja para conectarlas con oportunidades de cooperación multilateral.



4.2 Articulación: agrupación de organizaciones

El 19.7 % de las OSC (78 organizaciones) reporta agrupar a otras organizaciones. Las influenciadoras son la categoría con mayor proporción (58 %), seguidas de las estructuradoras (44 %), lo que confirma su papel como nodos de articulación dentro del ecosistema. Este hallazgo es especialmente valioso para el SNCIC: estas 78 organizaciones tienen la capacidad de replicar oportunidades, conocimiento y recursos a redes más amplias de organizaciones de base.

Nivel de articulación	N° OSC	% base (78 OSC)
Articulación focal (menos de 5)	38	48.7 %
Articulación en crecimiento (entre 5 y 15)	17	21.8 %
Articulación intermedia (entre 15 y 40)	11	14.1 %
Articulación amplia (entre 40 y 100)	7	9 %
Articulación macro (100+)	5	6.4 %

La mayoría de las organizaciones que agrupan otras se encuentran en etapas de articulación focal (48.7 %) o en crecimiento (21.8 %), lo que indica que el ecosistema asociativo tiene margen de maduración. Fortalecer estas redes puede multiplicar el alcance del SNCIC sin necesidad de intervenir organización por organización.

4.3 Ejecución de cooperación internacional

El 51.3 % de las OSC (203 organizaciones) ha ejecutado proyectos de cooperación en los últimos 5 años. Este dato posiciona al ecosistema colombiano con experiencia probada en gestión de recursos internacionales. Sin embargo, el 48.7 % restante, mayoritariamente emergentes, representa la demanda latente de acompañamiento para acceder a la cooperación por primera vez.

Cooperante	% base	N°
ONG internacionales, redes y plataformas	27,6 %	56
Cooperación bilateral	14,3 %	29
Fundaciones filantrópicas internacionales	13,8 %	28
Cooperación académica y técnica	10,3 %	21
Agencias del Sistema ONU	8,4 %	17
Otro	5,4 %	11
Instituciones financieras multilaterales	3,4 %	7

4.4 Rangos de recursos en CI

El rango de recursos manejado por las OSC que ejecutan cooperación internacional revela una polarización: un tercio maneja recursos superiores a 300.000 USD, mientras que otro tercio opera con menos de 50.000 USD. Esta brecha subraya la importancia de fortalecer no solo el acceso inicial a la cooperación, sino también la capacidad de escalar proyectos de las organizaciones que ya tienen experiencia.

Rango de recursos	N° OSC	% base (203 OSC)
Más de 300.000 USD	65	32 %
Entre 100.000 y 300.000 USD	42	20.7 %
Entre 50.000 y 100.000 USD	32	15.8 %
Entre 10.000 y 50.000 USD	48	23.6 %
Menos de 10.000 USD	16	7.9 %

4.5 Financiación a otras organizaciones y patrocinio fiscal

Indicador	Sí	No	% (Sí)
Ofrece financiación a otras OSC	74	322	18.7 %
Cuenta con patrocinio fiscal	64	332	16.2 %
Pertenece al RTE - DIAN	304	90	77.2 %

El 77.2 % de las OSC con respuesta pertenece al Régimen Tributario Especial de la DIAN, lo que las habilita para recibir donaciones con beneficio tributario. Este es un habilitador clave para la gestión de recursos privados y filantrópicos. Las subvenciones (61.8 %) y la financiación no reembolsable (47.4 %) son los principales mecanismos que las OSC ofrecen a otras organizaciones, confirmando que existen dentro del ecosistema actores con capacidad de ser intermediarios de recursos. En cuanto al patrocinio fiscal, Global Giving (39.1 %), Caring for Colombia (29.7 %) y Myriad (9.4 %) son las plataformas más utilizadas.

5. Análisis territorial

El análisis territorial clasifica los 32 departamentos del país, más Bogotá, en cuatro categorías, cruzando el perfil de OSC con los datos del Sistema de Información Cíclope. El objetivo es identificar dónde se concentran las capacidades de las organizaciones, dónde existe mayor potencial de fortalecimiento y dónde se requieren estrategias diferenciadas de intervención.

El análisis de la presencia de OSC en el territorio se presenta desde dos miradas complementarias que se enriquecen mutuamente. La primera es una mirada departamental, que clasifica los 32 departamentos del país, más Bogotá, según sus capacidades instaladas de cooperación internacional, cruzando el perfil de OSC con los recursos reportados en el Sistema de Información Cíclope y el arraigo institucional medido por sedes principales de OSC en los territorios. Esta mirada permite identificar dónde se concentran las capacidades, dónde hay mayores brechas y dónde se requieren estrategias diferenciadas. La segunda es una mirada regional, que agrupa los departamentos en seis regiones, según la división territorial que utiliza APC Colombia, y analiza el ecosistema de OSC desde una lógica de conjunto: qué recursos y cooperantes tiene cada región, cuáles son las capacidades organizacionales dominantes y cuáles son las temáticas prioritarias. Ambas visiones son necesarias: la departamental da precisión y permite decisiones focalizadas; la regional, da contexto y permite estrategias de articulación que reconocen que las dinámicas de cooperación y las redes de OSC no se detienen en las fronteras departamentales.

5.1 Concentración de sedes

El 64 % de las sedes principales de OSC se concentra en Antioquia (118) y Bogotá, D. C. (118). Esto tiene una implicación directa para la lectura del análisis: muchos departamentos muestran cobertura de OSC (organizaciones que reportan operar allí) sin contar con organizaciones con sede principal en el territorio. Esta distinción entre cobertura operativa y arraigo organizacional es fundamental: los territorios con alta cobertura de organizaciones externas son más vulnerables a la discontinuidad de las intervenciones cuando estas organizaciones priorizan otros territorios o pierden financiación.

Departamentos sin sedes principales de OSC registradas: Amazonas, Arauca, Guainía, Quindío, Vaupés y Vichada.

5.2 Clasificación territorial

8

Nodo estructural del ecosistema de cooperación

Antioquia · Bogotá, D. C. · Bolívar · Cauca · Chocó · Nariño · Norte de Santander · Valle del Cauca

6

Territorio prioritario para fortalecimiento

Caquetá · Guaviare · La Guajira · Meta · Putumayo · Magdalena

15

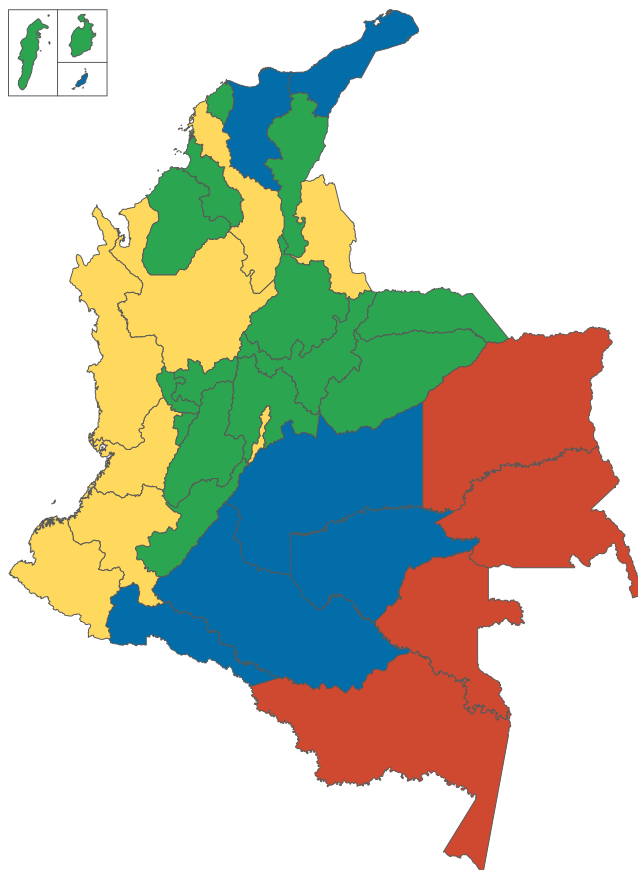
Territorio en consolidación

Arauca · Atlántico · Boyacá · Caldas · Casanare · Cesar · Cundinamarca · Córdoba · Huila · Santander · Quindío · Risaralda · San Andrés y Providencia · Sucre · Tolima

4

Territorio con estrategia diferenciada y focalizada

Amazonas · Guainía · Vaupés · Vichada



5.3 Descripción de cada categoría

Nodos estructurales del ecosistema de cooperación (8 departamentos)

Antioquia, Bogotá, D. C., Bolívar, Cauca, Chocó, Nariño, Norte de Santander y Valle del Cauca concentran la mayor densidad de organizaciones estructuradoras y ejecutoras, los mayores volúmenes de recursos de cooperación reportados en el Sistema de Información Cíclope y el mayor número de sedes principales de OSC. Son los territorios desde donde se articula y opera gran parte del ecosistema nacional. La estrategia del SNCIC en estos nodos debe orientarse a profundizar la articulación existente, aprovechar las redes de cooperantes activos y promover que estas organizaciones actúen como plataformas de fortalecimiento para el resto del ecosistema, especialmente hacia los territorios prioritarios para fortalecimiento.

Territorios prioritarios para fortalecimiento (6 departamentos)

Caquetá, Guaviare, La Guajira, Magdalena, Meta y Putumayo presentan flujos significativos de recursos de cooperación internacional y presencia de cooperantes activos, pero con base de OSC predominantemente ejecutora y emergente, o con ausencia de sedes propias suficientes. Tienen alto potencial de articulación y son territorios donde la inversión en fortalecimiento puede generar impacto significativo. La Guajira, Meta y Putumayo concentran los mayores recursos de cooperación internacional de este grupo.

Territorios en consolidación (15 departamentos)

Arauca, Atlántico, Boyacá, Caldas, Casanare, Cesar, Cundinamarca, Córdoba, Huila, Quindío, Risaralda, San Andrés y Providencia, Santander, Sucre y Tolima cuentan con presencia de OSC activa y cierto nivel de arraigo local, pero con recursos de cooperación internacional medios o bajos. Estos territorios requieren mayor conexión con oportunidades de cooperación y con los instrumentos del SNCIC para potenciar sus capacidades instaladas.



Territorios que requieren estrategia diferenciada y focalizada (4 departamentos)

Amazonas, Guainía, Vaupés y Vichada presentan los indicadores más bajos en todas las variables analizadas: baja presencia de OSC, bajos recursos de cooperación, escasos cooperantes activos y ninguna sede principal de OSC registrada. La cobertura en estos territorios depende casi totalmente de organizaciones con sede en otros departamentos. Requieren una estrategia diseñada específicamente para sus condiciones particulares, geográficas, étnicas, de conectividad y de institucionalidad, que promueva el surgimiento de capacidades organizacionales propias desde adentro del territorio, con acompañamiento diferenciado y de largo plazo.

Análisis regional

Región Central: Bogotá, D. C., Boyacá, Cundinamarca, Huila, Norte de Santander, Santander y Tolima

La Región Central concentra el mayor volumen de capacidades organizacionales. Con 163 organizaciones con sede principales, la mayoría en Bogotá, D. C., es el centro de la cooperación internacional en Colombia: el 67.5 % ha ejecutado proyectos de cooperación y el 35.6 % participa en espacios de incidencia política internacional, los porcentajes más altos de todas las regiones. También lidera en recursos de cooperación (325 millones USD) y en número de cooperantes activos (99). Sin embargo, esta concentración tiene una cara menos favorable: la mayoría de las capacidades están en Bogotá, lo que genera una dependencia estructural del ecosistema nacional frente a una sola ciudad. La estrategia del SNCIC en esta región debe orientarse a consolidar la articulación existente, conectar a las organizaciones con cooperantes de mayor escala y activar el rol de las estructuradoras bogotanas como plataformas de fortalecimiento para el resto del país.

Región Eje Cafetero y Antioquia: Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralda

Esta región presenta la paradoja más llamativa del análisis: es la que más organizaciones con sede propia tiene (127), pero también la que menos conectada está con la cooperación internacional. Solo el 28.3 % de sus organizaciones ha ejecutado recursos de cooperación y apenas el 11 % participa en espacios de incidencia internacional (los porcentajes más bajos de las regiones). Se trata de un ecosistema denso, maduro y con arraigo territorial fuerte, especialmente en Antioquia, donde el 49% de las organizaciones trabaja en uno o dos municipios, pero cuya energía organizativa no ha encontrado todavía un canal efectivo hacia la cooperación internacional. Los recursos de cooperación son relativamente bajos (116 millones USD), lo que sugiere que los flujos de cooperación hacia esta región son menores con relación a su capacidad instalada. Esta brecha entre presencia y conexión es la oportunidad más clara para el SNCIC: hay un ecosistema listo para articularse, que necesita principalmente información sobre oportunidades, formación en gestión de la cooperación y conexión directa con cooperantes.

Segundo Encuentro con
Organizaciones de la Sociedad Civil
**Sumamos esfuerzos,
multiplicamos impactos**



Región Pacífica: Cauca, Chocó, Nariño y Valle del Cauca

La Región Pacífica es estratégicamente relevante por varias razones. Con 115 cooperantes únicos activos (el mayor número de todas las regiones), es el territorio con mayor diversidad de actores de cooperación presentes, lo que la convierte en un escenario especialmente fértil para la articulación de OSC con cooperantes internacionales. El 52.1 % de sus organizaciones con sede principal en el territorio ha ejecutado cooperación, una tasa intermedia pero sólida. La estrategia en esta región debe aprovechar la densidad de cooperantes activos para ampliar el número de organizaciones ejecutoras, fortalecer las capacidades de las emergentes, que representan el 10.4% de las OSC que operan allí, y consolidar alianzas entre las estructuradoras y ejecutoras presentes con organizaciones de base étnica y comunitaria que tienen presencia en territorios de difícil acceso.

Región Caribe: Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena, San Andrés y Providencia y Sucre

La Región Caribe exhibe la mayor brecha entre cobertura operativa y arraigo institucional de todo el análisis: 242 organizaciones reportan operar en algún departamento de la región, pero solo 27 tienen sede principal allí. Esto significa que aproximadamente el 89 % de la cobertura OSC en el Caribe depende de organizaciones con sede en Bogotá, Antioquia u otras regiones. A pesar de ello, la región tiene recursos de cooperación significativos (243 millones USD) y 98 cooperantes activos, lo que indica que la cooperación fluye hacia el territorio, aunque las organizaciones receptoras no tengan arraigo local. Las capacidades de las organizaciones con sede propia son limitadas: solo el 66.7 % ha ejecutado proyectos de cooperación y la incidencia en espacios de política internacional se reduce al 18.5 %. La prioridad en esta región es doble: fortalecer las organizaciones con sede local para que puedan ejecutar los recursos de cooperación disponibles, y construir un ecosistema de organizaciones de base que reduzca la dependencia de organizaciones externas en el mediano plazo.

Región Amazonía: Amazonas, Caquetá, Guainía, Guaviare, Putumayo y Vaupés

La Amazonía presenta un perfil singular que no encaja fácilmente en las categorías del resto del análisis. Con solo 11 organizaciones con sede principal, es la región con menor institucionalidad OSC local, pero el 72.7 % de esas organizaciones agrupa a otras (el porcentaje de articulación más alto de todas las regiones). Esto sugiere la presencia de pocas organizaciones, pero con un rol de nodo muy marcado: conectan, representan y articulan a redes de organizaciones de base que no están registradas en la base de datos de APC Colombia. Los recursos de cooperación son los más altos en relación con el número de organizaciones locales (292 millones USD con solo 49 cooperantes activos), lo que indica una concentración de recursos en pocos actores. La región enfrenta condiciones estructurales particulares (aislamiento geográfico, presencia de pueblos indígenas, economías extractivas) que hacen que la estrategia del SNCIC deba ser marcadamente diferenciada. El fortalecimiento de las pocas organizaciones con arraigo local, el reconocimiento de formas organizativas propias de los pueblos indígenas y la mediación con los cooperantes activos para garantizar que los recursos lleguen con pertinencia cultural son las prioridades más urgentes.

Región Llanos – Orinoquia: Arauca, Casanare, Meta y Vichada

Los Llanos y la Orinoquia conforman la región con las capacidades OSC más frágiles del país. Con 14 organizaciones con sede principal, solo el 21.4 % ha ejecutado proyectos de cooperación y apenas el 7.1 % participa en espacios de incidencia internacional (los porcentajes más bajos del análisis en ambas dimensiones). Los recursos de cooperación son moderados (121 millones USD) y los 58 cooperantes activos representan una presencia relevante, pero la baja capacidad organizacional local limita la posibilidad de que estos recursos sean absorbidos efectivamente por organizaciones de la región. La cobertura operativa (82 OSC que reportan operar allí) contrasta con la escasa institucionalidad local, repitiendo el patrón de dependencia de organizaciones externas identificado en el Caribe, aunque con una intensidad mayor dadas las condiciones de acceso y la dispersión territorial. La estrategia del SNCIC en esta región debe partir del reconocimiento de esa fragilidad y diseñar rutas de acompañamiento de largo plazo, no intervenciones puntuales, que fortalezcan las organizaciones existentes y faciliten su conexión progresiva con los recursos de cooperación disponibles en el territorio.



6. Ruta de acción y recomendaciones

A partir de estos hallazgos, se propone una ruta de articulación estructurada en dos ejes de trabajo: la articulación de las organizaciones al Sistema Nacional de Cooperación Internacional de Colombia (SNCIC) y la gestión del conocimiento del ecosistema.

6.1 Articulación al SNCIC

Ampliar la participación de OSC en las instancias del SNCIC

Aumentar la presencia de la sociedad civil en los espacios de toma de decisión del Sistema requiere una estrategia activa de convocatoria y acompañamiento. Esto implica identificar, en cada categoría territorial y regional, las organizaciones con mayor capacidad de representar al ecosistema local, particularmente ejecutoras e influenciadoras, facilitarles el acceso a las mesas territoriales, sectoriales e intersectoriales, y construir mecanismos de rendición de cuentas que garanticen que su voz incida efectivamente en las decisiones del sistema. Un mayor peso de la sociedad civil en el SNCIC no es solo un objetivo de representación: es una condición para que el sistema produzca agendas de cooperación más conectadas con las necesidades reales de los territorios.

Estrategia diferenciada según el territorio

En los nodos estructurales la prioridad es fortalecer la articulación existente y conectar con oportunidades de mayor escala, aprovechando su capacidad instalada para el ecosistema. En los territorios prioritarios, el énfasis debe estar en el fortalecimiento de capacidades organizacionales y la facilitación del acceso a los recursos de cooperación disponibles. En los territorios en consolidación se trata de profundizar la conexión con el SNCIC, mejorar la visibilidad ante cooperantes y activar las redes de articulación sectoriales y territoriales. En los territorios de estrategia diferenciada es necesario diseñar rutas específicas con enfoque territorial, étnico y de largo plazo, que promuevan el surgimiento de capacidades organizacionales propias.

Fomentar alianzas multiactor para la movilización de recursos técnicos y financieros

El SNCIC puede actuar como plataforma articuladora de sinergias, facilitando espacios donde las OSC con experiencia en cooperación puedan vincularse con otros actores del Sistema para diseñar estrategias conjuntas de movilización de recursos, más efectivas y eficientes que las que cada actor puede alcanzar por separado.

Conectar a las OSC con oportunidades de cooperación

El 48.7 % de las organizaciones registradas nunca ha ejecutado un proyecto de cooperación, a pesar de contar con trayectorias, capacidades y poblaciones objetivo claramente definidas. Para este segmento, principalmente emergentes e influenciadoras, el SNCIC debe actuar como puerta de entrada al mundo de la cooperación, facilitando información sobre oportunidades de cooperación financiera y técnica, tanto de la cooperación tradicional bilateral y multilateral, como de mecanismos alternativos que ganan cada vez más relevancia: filantropía, inversión de impacto, fondos de sociedad civil y patrocinio fiscal. La diversificación de las vías de acceso a recursos es clave para un ecosistema donde el 24.5 % de las organizaciones depende de una sola fuente de financiación.

Generar alianzas con las OSC estructuradoras para fortalecer al resto del ecosistema

Las 16 organizaciones estructuradoras del ecosistema tienen una característica que las hace únicas: el 100 % participa en espacios de incidencia internacional, todas tienen experiencia gestionando recursos superiores a 300.000 USD y capacidades de financiar a otras organizaciones. Estas organizaciones no son solo actores del ecosistema, son potenciales plataformas de fortalecimiento para el resto. El SNCIC puede promover esquemas de alianza entre estructuradoras y organizaciones emergentes, en particular aquellas que trabajan en los mismos territorios o temáticas, de manera que la experiencia y las redes de las primeras se traduzcan en capacidades concretas para las segundas.

Las alianzas entre las OSC y los demás actores del SNCIC no tienen como único propósito fortalecer al ecosistema de sociedad civil. Las OSC son, en sí mismas, un actor estratégico con capacidad de fortalecer a otros actores del Sistema, en particular a las entidades públicas del orden nacional y territorial que participan en los espacios de articulación del SNCIC. Su experiencia directa en los territorios, su conocimiento de las poblaciones más vulnerables, su capacidad de movilizar comunidades y su trayectoria en la gestión de recursos de cooperación internacional son activos que ninguna entidad pública puede replicar fácilmente desde el escritorio. Una relación de alianza entre el SNCIC y las OSC significa que las organizaciones de sociedad civil contribuyan a fortalecer las capacidades de las entidades públicas en temas como gestión de la cooperación internacional, movilización de recursos técnicos y financieros, diseño de intervenciones en temáticas sociales y ambientales críticas y atención a poblaciones históricamente excluidas. En este sentido, el SNCIC no es solo un espacio donde el Estado acompaña a las OSC: es también un espacio donde las OSC enriquecen, complementan y fortalecen la acción del Estado.

Mapear los proyectos de cooperación de las OSC ejecutoras y estructuradoras

El análisis revela que 203 organizaciones han ejecutado proyectos de cooperación en los últimos cinco años, con cooperantes que van desde bilaterales y agencias del Sistema ONU hasta fundaciones filantrópicas y redes internacionales. Un mapeo de los proyectos en curso y los cooperantes activos de las ejecutoras y estructuradoras permitiría identificar complementariedades, evitar duplicaciones, conectar a estas organizaciones con nuevas oportunidades en sus mismas áreas temáticas y presentarlas ante los cooperantes como contrapartes con trayectoria comprobada.

Descentralizar la cooperación

Tanto las organizaciones más maduras como las de mayor alcance territorial están asentadas predominantemente en Bogotá. El 68.8 % de las estructuradoras (las organizaciones con mayor capacidad de gestión de cooperación internacional) tiene sede en la capital y solo una se encuentra en Antioquia. En la misma línea, de las 98 organizaciones que reportan operar en todos los departamentos del país, el 46 % tiene sede en Bogotá y el 31.6 % en Antioquia, concentrando así el 77.6 % de la capacidad de cobertura nacional en solo dos territorios. Esto tiene una implicación estructural para el SNCIC: la capacidad de irradiar cooperación hacia los territorios más alejados depende casi completamente de organizaciones centralizadas en Bogotá, lo que convierte la descentralización del ecosistema OSC en una prioridad estratégica. Fortalecer organizaciones con arraigo local en los territorios prioritarios y en consolidación no es solo un objetivo de equidad, es una condición para que la cooperación internacional llegue con pertinencia y sostenibilidad a donde más se necesita.

6.2 Gestión del conocimiento

Ampliar la base de datos del ecosistema OSC

Las 396 organizaciones actualmente registradas representan una fracción del universo total de OSC activas en Colombia, estimado en más de 300.000 organizaciones. Ampliar la base de datos, con énfasis en los territorios prioritarios para fortalecimiento y de estrategia diferenciada, donde la presencia organizacional es menor, es una condición para que el análisis territorial sea cada vez más preciso y las estrategias de articulación sean cada vez más pertinentes. Para esto es fundamental el apoyo de los actores ya vinculados al SNCIC, incluyendo los cooperantes, las entidades del orden nacional y las propias OSC registradas, como multiplicadores de la convocatoria.

Articular las OSC a los espacios de conocimiento del componente de fortalecimiento de capacidades del SNCIC

El análisis de capacidades muestra que el 47.3 % de las organizaciones no ha ejecutado proyectos de cooperación, que solo el 24.2 % participa en espacios de incidencia internacional y que la diversificación de fuentes de financiación es baja en el segmento emergente. Estas brechas no se superan solo con información sobre oportunidades: requieren procesos de fortalecimiento de capacidades en formulación de proyectos, gestión de recursos, rendición de cuentas ante cooperantes, incidencia política y construcción de alianzas. Esto se puede realizar a través de talleres, intercambios entre pares, acompañamiento técnico, según el perfil de las organizaciones: rutas de iniciación para las emergentes, rutas de consolidación para las ejecutoras e influenciadoras y rutas de incidencia y liderazgo para las estructuradoras.

Plataforma de información para la rendición de cuentas

El fortalecimiento de la relación entre las OSC y el SNCIC requiere también invertir en los instrumentos de información que hacen visible y accesible el Sistema. Seguir consolidando los aplicativos y plataformas digitales que permitan a las organizaciones consultar en tiempo real el estado de la cooperación internacional en el país, las agendas territoriales y sectoriales, los proyectos en curso, los cooperantes presentes en cada región y las oportunidades de cooperación disponibles, entre otras.

6.3 Entorno habilitante

Si bien el mandato de APC Colombia y el alcance del SNCIC no incluyen el desarrollo de un ambiente habilitante para las organizaciones de la sociedad civil, es importante reconocer que el trabajo realizado en el marco de la gestión de la cooperación sí contribuye a algunos de los retos más relevantes que enfrentan estas organizaciones. Al mismo tiempo, los espacios de diálogo sostenidos desde la APC Colombia con 63 representantes de organizaciones de la sociedad civil en 2025 evidenciaron una expectativa recurrente: que la cooperación internacional contribuya a su sostenibilidad financiera y que haya una garantía de participación política en las instancias del SNCIC.

El contexto global de la cooperación ha cambiado. Colombia, como país de renta media alta, enfrenta una transición hacia un modelo en el que deja de ser receptor de asistencia y avanza hacia un rol de socio y oferente de cooperación. En este nuevo marco, la cooperación internacional no puede ni debe concebirse como un mecanismo de sostenimiento de organizaciones: su propósito es movilizar recursos y capacidades para las apuestas del Plan Nacional de Desarrollo y la Estrategia Nacional de Cooperación Internacional (ENCI), contribuir a los grandes retos del país y fortalecer las alianzas de Colombia con el mundo. Asumir la responsabilidad de garantizar la sostenibilidad financiera de las OSC excede el mandato del SNCIC y de APC Colombia y sitúa en el sistema una carga que corresponde a una política pública más amplia de fortalecimiento del sector.

Dicho esto, el SNCIC sí puede hacer aportes concretos y valiosos dentro de su ámbito de acción. En materia de fortalecimiento de capacidades, el sistema puede ofrecer acompañamiento específico en lo que le es propio: la gestión de la cooperación internacional, la formulación y negociación de proyectos, el acceso a oportunidades de financiación bilateral, multilateral y alternativa y el relacionamiento con cooperantes. Más allá de las capacidades técnicas, el SNCIC tiene el potencial de convertirse en una plataforma que refuerce el papel estratégico de las OSC en las agendas territoriales y en los grandes retos del país y que funcione como un espacio democrático abierto al debate de ideas y a la construcción de agendas comunes entre actores del sistema.

Estos aportes son posibles en la medida en que el SNCIC cuente con los recursos técnicos y financieros necesarios para acompañar efectivamente a las organizaciones dentro del sistema. La ruta de articulación propuesta en este documento parte de ese reconocimiento: no se trata de asumir responsabilidades que no corresponden al Sistema, sino de aprovechar al máximo lo que el SNCIC puede ofrecer de manera sostenida a las organizaciones, que han sido un actor fundamental para la cooperación internacional.



APC Colombia

SNCIC

Sistema Nacional de Cooperación
Internacional de Colombia



Visita nuestra
sede electrónica
APC Colombia
www.apccolombia.gov.co

Dirección:

Carrera 10 #97A - 13 Torre A - Piso 6
Edificio Bogotá Trade Center
Bogotá D.C.

PBX: (+57) 6016012424

Línea gratuita nacional:
018000413795

Línea anticorrupción:
(601) 6012424 Ext. 202



APC Colombia

**¡LA COOPERACIÓN
ESTÁ EN NUESTRO
SISTEMA!**